

## MI ANHELO

SONETO

Presto habré de morir, y en ese instante,  
 Si como en Dios espero y se lo pido,  
 Ante su solio, de esplendor circuído,  
 Tu espíritu feliz le ama constante,

De su bondad obtén, tierna y amante,  
 Que cual de luz un rayo desprendido,  
 Desciendas hasta mí para que unido  
 A tí, mi dulce bien, tornes triunfante.

Que si en la tierra te elegí afanoso  
 Para mi inseparable compañera,  
 Y El cortó el lazo estrecho y amoroso;

En la vida de dicha verdadera  
 Con unión inmortal, en las edades  
 Ensalcemos su gloria y sus bondades.

## RELIGIOSAS

## Al Deífico Corazón de Jesús

---

### DEDICATORIA

• ¡Quién me diera, oh Jesús, que se tornara  
Mi corazón en ánfora preciosa,  
Llena de suave y exquisita esencia,  
Llena de puro y celestial aroma,  
Para llegar, Señor, á tus altares  
Y con mística unción y fe ardorosa,  
Esa ánfora volcar sobre tus aras  
Y esparcir á tus plantas mi alma toda!

Mas, ya que no me es dado tanta dicha.  
La tengo al menos de ofrecerte ahora,  
Como humildes violetas de mi afecto,  
Estas mis pobres y sentidas trovas;  
Y si te dignas acoger benigno  
Del pajarito las sencillas notas,  
Con generoso corazón, mis versos  
Te ruego, buen Jesús, que los acojas.

## A DIOS

## IMITACION DEL SALMO CXXIX

Desde lo más recóndito de mi alma,  
A tí, Señor, dirijo mis clamores:  
Muévante á compasión mi humilde ruego,  
Mi profundo pesar y mis dolores.

No me juzgue el rigor de tu justicia;  
Me encontrará manchado y delincuente:  
Que ¿quién puede ante tí no tener culpa?  
¿Quién á tus ojos se hallará inocente?

Más límites no acortan tus bondades  
Y tu amor para el hombre es infinito,  
Aquel que á tí de corazón se vuelve  
Le otorgas el perdón de su delito.

Señor, oye mi voz, tú eres de mi alma  
La esperanza y la luz: en tí confío,  
En tí, que eres el Dios de la clemencia;  
En Tí, Dios de mis padres y Dios mío.

Tus promesas me alientan y el remedio  
Me puede dar tu generosa mano:  
No se mire frustrada mi esperanza,  
Y á tu piedad, Señor, no clame en vano.

No caigan por mis culpas sobre mi alma  
De la eterna tiniebla los horrores:  
Viva á tu lado contemplando siempre  
De tu excelsa hermosura los fulgores.

## AL DESPERTAR

Rompa el silencio agradecido el labio,  
Entonándote un himno de alabanza  
;Oh Supremo Señor, augusto y sabio!  
En quien creo y fundo mi esperanza;  
No amarte ardientemente fuera agravio:  
Tuyo es mi amor, y pongo mi confianza  
En que, mis yerros perdonando pío,  
Me has de llamar á tí, como lo ansío.

Y las gracias te doy porque has guardado  
En la pasada noche mi existencia  
Y de súbita muerte me has librado,  
E imploro yo de nuevo tu clemencia:  
No permitas que hoy caiga en el pecado;  
Ilumina tu luz mi inteligencia;  
Tenga en el bien mi voluntad firmeza,  
Y concédele á mi alma tu pureza!

## Ante la imagen de Jesús en el huerto

---

### SONETO

Es ¡ay! mi corazón árida roca,  
A la gracia más duro que el granito;  
Mas tu poder, Jesús, es infinito  
Y torna en áscua el hielo si lo toca.

Una sola palabra de tu boca,  
Y quedaré á tus pies tierno y conrito.  
¡Dáme el perdón que tanto necesito,  
Que es mi alma criminal, ingrata y loca!

¿Cómo, cuando tu amor es un tesoro  
Inmenso, inagotable, sin medida,  
Lo dejo yo por corrompido cieno?....

¡Apiádate de mí! Copioso lloro  
Nuble mis ojos mientras tenga vida,  
Y del mal y el error viva yo ajeno!

---

## LAS SIETE PALABRAS

Dimitte illis.

Perdóname, Señor, si ingrato y necio  
Te ofendí, que no supe lo que hacía.  
¿Cómo perder tu amor por culpa impía,  
Que en mi acerbo dolor odio y desprecio?

---

“Hodie mecum eris in paradiso.”

Pues tu inmensa bondad dotarme quiso  
De espíritu inmortal que el bien desea,  
Concédeme, Señor, que al fin te vea  
En la gloria sin fin del Paraíso.

---

“Ecce mater tua.”

¡Cuán sublime es tu amor! diste la vida  
Por mí, en tremenda cruz, en el Calvario;  
Permaneces conmigo en el Sagrario  
Y es mi Madre, tu Madre bendecida!

---

“¿Ut quid derliquist me?”

En medio de las recias tempestades  
Que agitan mi barquilla, sé mi faro,  
Señor, no me abandones, sé mi amparo  
Cual de Pedro lo fuiste en Tiberiades.

“Sitio.”

Tengo sed de tu amor y quiero amarte  
Con todo el corazón ¡oh Jesús mío!  
Si es preciso sufrir, sufrir ansío,  
Pero de tí, Señor, jamás me aparte.

“Consummatum est.”

Por consumir mi redención, Dios santo,  
Tu sangre preciosísima vertiste;  
Por mis delitos, abrumado y triste,  
Viertan mis ojos abundoso llanto.

“In manus tuas.”

En mi instante postrero los humanos  
No han de valerme: tu clemencia implora  
Mi espíritu, que entrego desde ahora  
¡Oh buen Jesús! en tus piadosas manos.

## MEDITACION

Por recordar tu muerte y tu martirio  
¡Oh mi amado Jesús!  
Te quiero contemplar en el Calvario  
Pendiente de la Cruz:

Corona de agudísimas espinas  
Ciñendo está tu sien,  
Y penetran y sangran tu cabeza  
Con cruento padecer.

Miro, Señor, que tus sagradas manos  
Traspasadas están,  
Y al peso de tu cuerpo suspendido  
Se rasgan más y más.

También taladran los pesados clavos  
Tus sacrosantos pies,  
Que sólo recorrieron en el mundo  
El camino del bien.

Las fatídicas sombras de la muerte  
Tus ojos nublan ya,  
Ojos, cuyas miradas eran sólo  
De ternura y de paz.

Ya expiran en tus labios las palabras,  
Tus palabras, que aún son  
Para los mismos míseros verdugos,  
De piedad y de amor.

Tus verdugos que llevan á tu boca  
 Abrasada de sed,  
 Y por saciar su despiadado encono,  
 El vinagre y la hiel.

Tus verdugos, que llenos de fiereza,  
 Cuando entregaste ya  
 Tu acongojado espíritu en las manos  
 Del Padre Celestial,

Aún llegan con la punta de la lanza  
 Tu costado á rasgar,  
 Del que ya exangüe, al entreabrirse, brota  
 De agua puro raudal.

Ya expiraste, Jesús, por alcanzarme  
 La gracia y el perdón,  
 Moriste ya, mas viven tus verdugos:  
 Tu verdugo soy yo.

Son mis culpas los clavos y la lanza,  
 Espinas, hiel y cruz,  
 Que de nuevo producen tu martirio,  
 Mi amoroso Jesús.

De nuevo te coronan con espinas....  
 Tus manos y tus pies  
 Hienden de nuevo, y á tus labios llevan  
 El vinagre y la hiel.

Y, pues, de nuevo rasgan tu costado,  
 Logren hacer brotar

De gracia y de perdón el agua pura;  
 Límpido manantial

Que borrando las manchas de esas culpas,  
 Lave mi corazón,  
 Lave mi corazón y en él encienda  
 La llama de tu amor.

## MATER DOLOROSA

De profundo dolor acerbo lloro  
De lo más hondo de tu pecho brota;  
Saliendo por tus ojos á raudales  
Lleva un mar de amargura en cada gota.

Que si no hay otro amor como el de madre,  
Ni pesar superior al de la muerte  
¿Qué pesadumbre igualará á la tuya,  
Cuando á tu Hijo y tu Dios miras inerte;

Cuando viste expirar al Dios del cielo  
De punzantes espinas coronado,  
Y la vida exhalar tras cruel martirio  
Pendiente de una cruz como un malvado?

¡Ay! Por ese dolor tan grande y fiero,  
Por tu triste orfandad ¡oh Madre mía!  
Alcánzame de tu Hijo que su sangre  
De salvación me sirva en mi agonía.

## PENTECOSTES

A tí, Divino Espíritu,  
De nuestras almas gozo,  
Sus oraciones férvidas  
A tí, con alborozo,  
Eleva el pecador.

¡Consolador Paráclito!  
Tus dones celestiales  
Con mano franca y pródiga  
Otorga á los mortales  
Y tu infinito amor.

## Himnos al Sagrado Corazón de Jesús

(DEL LATIN)

I

“Quicumque certum quaeritis...”

Los que buscáis solícitos  
Consuelo en vuestra pena  
Causada por la culpa,  
La que de angustia os llena,  
O que teméis ¡oh míseros!  
Del castigo el rigor;

Venid al inocente  
Cordero immaculado,  
Y encontraréis refugio  
En su abierto costado,  
Pues se ofreció por víctima  
Su amante Corazón.

Escuchad las suavísimas  
Voces con que os invita,  
Los que os abrumba el peso  
De la culpa maldita  
O de los fieros crímenes  
Recuerdo aterrador.

¿Qué cosa habrá más dulce  
Que el Corazón amante  
De Jesús, que enclavado  
Y estando agonizante,  
De su verdugo pérfido  
Oró por el perdón?

¡Oh corazón que causas  
Delicias celestiales!  
Tú, que das esperanza  
Segura á los mortales,  
Acepta nuestras súplicas  
Que á Ti venimos ya.

Cura nuestras heridas  
Con la sangre que mana  
De tu pecho, y concédanos  
Tu gracia soberana  
Un corazón purísimo  
Con que poderte amar.

II

“Summi Parentis Filio”....

Eleva tierno cántico  
El labio agradecido  
Al Hijo del Eterno  
Padre, que bendecido  
En El nos dió al Príncipe  
De la dichosa paz;



Que traspasado el pecho  
De amor con las heridas,  
Dejara nuestras almas  
En su fuego encendidas,  
Haciéndonos partícipes  
De su ígnea caridad.

Jesús, del dolor víctima,  
¿Quién te impulsó inocente  
A presentar el pecho  
A la lanza inclemente  
Para que osase, bárbara,  
Rasgarlo con furor?

¡Oh fuente de amor íncrito!  
De agua raudal copioso,  
• Que sofocas la llama  
Del pecho delictuoso,  
Do el germen de los crímenes  
Consumes con tu amor.

¡Oh Corazón déífico!  
En Tí refugio halleemos,  
Para que en nuestras almas  
La gracia disfrutemos,  
Y luego el premio máximo,  
El premio celestial.

A Tí, que el ser tomaste  
De Virgen no manchada,  
A Tí, Jesús, y al Padre

La gloria sea dada,  
Como al Divino Espíritu,  
Toda la Eternidad.

## III.

“En ut ‘superba criminun.”

¡Oh conducta soberbia  
Del hombre delincuente,  
Que á un Dios, que sólo es digno  
De gratitud ferviente,  
A herir te atreves, ímpia,  
Su fino Corazón.

Que son nuestros pecados  
Los que el hierro vibrante  
Aguzan y dirigen  
Al corazón amante  
Del inocente y cándido  
Cordero todo amor.

Nació la Iglesia santa  
De aquella herida abierta,  
Y, al arca semejante,  
Ofrécenos la puerta  
Por donde entrar solícitos  
En busca del perdón.

Fluye también la gracia  
Cual manantial perenne

La que por siete cauces  
Hasta nosotros viene,  
Y cuyas aguas límpidas  
Lavan al pecador.

¡Qué ingratitud tan negra,  
Qué ingratitud sería,  
El reincidir adrede  
En la maldad impía,  
De nuevo hiriendo pérfidos,  
Su tierno Corazón!

Enciéndase en los pechos  
De amor el fuego ardiente,  
Y tú ¡oh Cristo! y el Padre  
Gocen eternamente,  
Con el divino Espíritu  
Poder, gloria y honor.

## PLEGARIA

Lleguen ¡oh Dios! hasta tu excelso trono  
Las humildes plegarias de mi labio.  
¡Ay! no te sirvan por mi mal de agravio;  
Acógelas, y dime: "Te perdono."

Que delincuente soy, pero en mi abono  
Está la sangre de Jesús vertida,  
De mi dulce Jesús, mi luz y egida;  
Del Hijo de tu amor, por mi amor muerto,  
Y en cuyo seno, por la lanza abierto,  
Dé el postrimer suspiro de mi vida.

## AFECTOS DEL ALMA

Antes de la Comunión

FE.

"Hoc est Corpus meum."

Es tu cuerpo, Señor, lo dijiste,  
Y con toda firmeza lo creo;  
Con los ojos del alma yo veo  
Esa cierta, feliz realidad.

Bajo blanca, purísima forma,  
Amoroso te ocultas, Dios mío,  
Y ese pan que gustar ora ansío  
Es tu cuerpo, es el pan celestial.

HUMILDAD.

"Domine non sum dignus."

Bien comprendo, Señor, confundido,  
Que no soy sino polvo y escoria,  
Y que Tú eres el Rey de la gloria  
De los orbes magnífico Autor.

¿Cómo puedo ofrecerte mi pecho,  
Esa pobre, mezquina morada?  
Tu grandeza, Señor, me anonada,  
Que eres tú de los cielos Creador.

## CONTRICION.

"Miserere mei."

Cuando pienso asombrado en la suma  
De favores que me has dispensado,  
Y que Tú de la nada me has criado  
Y tan sólo pretendes mi amor,

¡Qué pesar tan profundo me abruma  
Por lo mucho que yo te he ofendido,  
De mi angustia, Señor, condolido  
Tu piedad me conceda el perdón!

CONFIANZA.

"Venite ad me omnes."

¡Tu perdón! que yo espero confiado;  
Que á tu mesa me invitas benigno,  
Y á ella acudo, aunque júzgame indigno  
Hasta el polvo besar de tus pies.

A ella voy, que si el alma se aleja  
De tus finos convites ¡ingrata!  
Será pluma que el viento arrebatada  
Y al abismo del mal va á caer.

## DESEO.

"Desiderio desideravi."

El momento, Señor, no dilates  
Que, feliz, te reciba en mi pecho;  
Sólo así quedaré satisfecho,  
Que por huésped te quiere mi amor.

Ven ;oh Dios! no retardes mi dicha  
Que ya el alma te espera anhelante;  
Ven, Jesús, apresura el instante  
De habitar en mi fiel corazón.

---

Después de la Comunión

## ADORACION.

"Adoro te devote."

Desde el solio de gloria en que reinas  
Descendiste, Señor, á mi seno,  
Y de asombro y de júbilo lleno  
A esa prueba de inmensa bondad,

Me prosterno rendido á tus plantas,  
Con profundo respeto te adoro,  
Y tu gracia y tus dones imploro  
Para mi alma poder adornar.

## AGRADECIMIENTO.

"Gratias tibi ago."

Su palacio un monarca dejando  
De un pastor por la humilde cabaña,  
Cosa no era en verdad tan extraña  
Como lo es que Tú vengas á mí.

Fué mi pecho caverna sombría  
Por el genio del mal profanada,  
Y pues la haces ;oh Dios! tu morada,  
Gracias yo te tributo sin fin.

## OFRENDA.

"Ego servus tuus."

Gracias, sí, las que brotan del alma  
Como flores de amor que te ofrezco,  
Que el manjar que me das agradezco,  
Que es más dulce que célica miel.

El hará que esas flores se tornen  
Ricos frutos de santa pureza,  
Y me hará caminar con firmeza  
Por el recto sendero del bien.

## PETICION.

“Fac secundum misericordiam tuam.”

Puesto que hoy en mi pecho te hospedas  
¿Qué pudieras negarme? Te pido  
Que de hoy más á tu ley viva unido  
Y que nunca me aparte de Ti.

No demando riquezas y honores  
Ni la dicha mentida del mundo,  
¡Dame sólo un amor muy profundo  
Que me abraze por tí hasta morir!

## PROPOSITO.

“Juravi custodire judicia justiae tuae.”

Y no habré de salir de tu templo  
Sin que te haya la enmienda jurado,  
Y odio eterno, Señor, al pecado,  
Que es el mal en la vida mayor.

Me propongo confiado en tu gracia  
La de nunca volver á ofenderte,  
¡Que prefiero mil veces la muerte  
A perder un instante tu amor!

## ESTANCIAS

En Paray le Monial (1)

¡Oh Corazón piadoso!  
Que como buen pastor el redil deja  
Para á él tornar, llevando generoso  
Sobre sus hombros la perdida oveja.

¡Oh Corazón divino!  
De gracia celestial copiosa fuente,  
Calme de manantial tan cristalino  
Una gota siquier mi sed ardiente.

¡Oh Corazón sagrado!  
Que por el hombre en caridad se inflama:  
Logre mi corazón verse abrasado  
Por una chispa de tan viva llama.

¡Oh Corazón paciente!  
Manso y humilde para ejemplo nuestro,  
Acoged pío mi oración ferviente  
Y asemejad mi corazón al vuestro.

¡Oh Corazón amante!  
Herido por mi culpa y mi desvío,  
Dígnate darme en mi postrer instante  
Generoso perdón que tanto ansío!

(1) Nota primera.

## La Bendición del Santísimo

(A nombre de mi Madre.)

Postrado en tu presencia,  
 pues firmemente creo  
 Que en la Hostia consagrada  
 te ocultas, mi Jesús,  
 Te adoro y reverencio  
 y amarte yo deseo  
 Cual me amas y me amaste  
 pendiente de la cruz.

Doliéndome en el alma  
 de haber tu ley violado,  
 Pidiéndote contrito  
 tu gracia y tu perdón,  
 Calme mi sed el agua  
 que, en brote regalado,  
 Manando está tu fino  
 y amante corazón.

Y no quiero tan sólo  
 rendir ante tu s plantas  
 Mi corazón henchido  
 de eterna gratitud;  
 También á aquellos seres  
 con los que Tú me encantas,  
 Mis hijos y sus hijos -  
 que tuyos son, Jesús.

Pedazos son de mi alma,  
 y así te los ofrezco  
 Porque los guarde siempre  
 tu tierno corazón:  
 Tal dicha yo la imploro,  
 si bien nó la merezco...  
 Y que nos des tu santa  
 Copiosa bendición.